



Montevideo

Fundado el 1.º de Mayo de 1880

(Minas, Marzo 11 de 1893)

2.ª Epoca núm. 1.769

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

| | |
|-----------------|----------|
| Por un año | \$ 10.00 |
| Por seis meses | " 5.50 |
| Por un mes | " 1.00 |
| Número suelto | " 0.10 |
| Número atrasado | " 0.20 |

DIRECCION Y ADMINISTRACION } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ALMANAQUE

Domingo 12—4.º de Guarema. San Gregorio papa.
Lunes 13—San Leandro arzobispo y sta. Amelia virgen.
Martes 14—Stas Matilde reina y Florentina virgen.
Sale el sol a las 5 y 44 y se pone a las 6 y 15

EL CLAMOR PUBLICO

La propagación del fanatismo

Uno de los pocos departamentos de la República que hasta el presente habíase librado de las *hermanas de caridad* como institutrices lo fué el de Rocha; mas por fin desgraciadamente le llegó el turno, en virtud de lo cual el periódico local *La Ley* se expresa en los términos siguientes:

«La Hermana de Caridad nos inspira el mayor respeto, prescindiendo del tiránico fanatismo que la subyuga, ante el lecho del dolor, prologando sus solícitos cuidados al paciente de la sala de un hospital.»

«Allí la vemos grande, ejerciendo la mejor de las virtudes cristianas: la Santa Caridad! Allí la contemplamos con lástima por sus místicas exageraciones, pero también con cariñosa admiración por sus abnegados esfuerzos en pro de la salud de aquellos semejantes que se ven víctimas de crueles infortunios y siendo presa acaso de horribles sufrimientos.»

«A la cabecera del enfermo, la Hermana es un ángel de bondad, que nos enseña las mejores prácticas en el sentido de adorar a Dios, mirando por la Humanidad que sufre.»

«Cuán admirable se presenta a nuestra vista, cuando la vemos acercarse humildemente al lado del febril ó del leproso, ya suministrándole los alimentos ó los recursos de la Ciencia y de la Higiene, ya prodigándole sus dulces palabras de aliento y de consuelo.»

«¡Ah! Si las Hermanas que ayer llegaron a esta Villa trajesen la misión de ayudar y fortalecer a las matronas rochenses en el ejercicio de aquel cristiano deber, ¡con cuanto gusto les dirigiríamos desde estas modestas columnas un saludo tan efusivo como pudiera caber en nuestra alma, accesible a todas las manifestaciones de piedad y conmiseración para el desgraciado!»

«Pero sucede que las hermanas con que desde hoy contamos en el seno de la sociedad rochense, oscurecen de tal manera el brillo de las instituciones ó de las hermanas que representan, anulando el carácter de institutrices que vemos en ellas un gran peligro social, una gran carcoma, destinada a minar por su base el pedestal que venimos erigiendo a la civilización, los que nos consi-

deramos apóstoles verdaderos de las doctrinas que el genio encarnado en el humilde Hijo de Nazareth nos legó, salpicada con su preciosa sangre desde la cumbre del Gólgota.»

«Y ante ese peligro inminente; ante esa piqueta demoledora que va a dar comienzo a la socavación dentro de breves días, ¡padres de familia! la responsabilidad es vuestra; no de las hermanas, que si se duelen no obligan, ni obligar pueden a que los confíes la educación de vuestras hijas.»

«En vosotros está, pues, radicada la mejor defensa contra ese sistema de demolición que logra extender por todos los ámbitos de la República el pertinaz y artero ultramontanismo.»

«Mirad al porvenir de la Humanidad; mirad al porvenir de la Patria vuestra ó de vuestros hijos, la hora es solemne, y con vuestra actitud del momento podréis evitar que en Rocha se aclimaten la semilla del error y la planta del oscurantismo.»

«Pensad que en estos cuatro paredes levantadas por la sujeción de los hijos de Loyola, se encierra desde ayer un eslabón más de esa pesada cadena que aprisiona entre nuestros libertades, la más apreciada: la libertad de conciencia!»

«Ese don precioso que Dios ha dispensado sobre la humana criatura, como derecho inalienable, empujado de la propia Naturaleza.»

«¡Guay del hombre que consiente se lo arrebatan otros hombres más audaces, de esos que buscan el *modus vivendi* esclavizando a sus semejantes, en nombre de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo!»

En la nómina de los libres no tiene cabida; y el que enseña un derecho natural, cede ante torpes amenazas de castigos espirituales, merece apenas el título de esclavo de su propia cobardía.»

«El Dios de nuestras creencias no es tan *pequeño* para privarnos de lo que el El mismo nos ha dado por su propia voluntad. Son los hombres, que en vez de *amar al prójimo* como a sí mismo, pretenden vivir cómodamente a expensas del sudor ajeno, ejerciendo una industria tan ilegítima como otra cualquiera de esas que se mencionan en los códigos, penales de las naciones civilizadas.»

«Pero para librarse de ellos, no es preciso pedir que se castiguen como delincuentes. Basta conocerlos; basta darse cuenta de la piedad absurda con que a diario nos aturden; basta huir de los antros oscuros donde inculcan sus famosas doctrinas a los incautos; y basta, en fin, que el hombre sepa estimarse en lo que vale y cuál es su verdadera misión sobre la tierra.»

«Apártad, ¡oh padres de familia! apartad la inocencia y el candor de vuestras hijas de esas traicioneras redes que se les tienden, y procurad instruir las y educarlas en el santo amor a la familia y a la Patria, que es cuanto necesita la futura esposa y la futura madre para hacer dichoso el hogar del ciudadano.»

«Sois vosotros los llamados a dignificar a esas infelices hermanas, cuando se hacen aborrecer, al asumir el

papel de educacionistas que tan mal asienta a las víctimas del fanatismo clerical en las postimeras del Siglo de las luces!

«Sois vosotros los llamados a hacerles comprender que adulteran su misión de benefactoras de la Humanidad, abandonando el cuidado de los enfermos pobres, para dedicarse a directoras del espíritu de nuestras jóvenes, ávidas de otra luz y de otras expansiones que las que pueden ofrecer se entre las téntricas paredes de un convento.»

«Y sois vosotros, por fin, los llamados a decirles que Rocha no es un villorio oscuro, donde las tinieblas puedan convertirse en faros.»

«¿Cómo? Alejando a vuestras hijas de ese nuevo antro de pervisión para sus tiernas inteligencias.»

SECCIÓN AMENA

LA NOVIA DE SAN PEDRO

—No hay que pararse en pelillos, continuó Nuestro Salvador; es preciso que te cases con ella, puesto que ya has deshecho a las otras dos, que tal vez valían más. Os casaréis en la primera aldea que encontremos.

Prosiguieron el camino, acompañados de la vieja que, a pesar de su edad y de su estado miserable, se reía solita a la idea de que iba a casarse. Pero Pedro no quería marchar al lado de ella, ni siquiera mirarla, lo que daba pretexto a Nuestro Salvador para embromarle y recomendarle que fuera más galante con su novia y le ofreciera el brazo. Sin embargo, el pobre Pedro parecía sordo, y marchaba a algunos pasos detrás, cabizbajo y melancólico.

Entre éstas y otras llegaron a una fragua. Había allí un maestro herrero que no tenía rival en toda la comarca, y de quien todo el mundo había oído con respeto, llamándose siempre el gran herrero, el primero de todos los herreros.

—Entremos un momento en esta fragua, dijo Nuestro Salvador a sus compañeros de viaje.

Entraron los cuatro, y Jesucristo dijo al maestro herrero:

—¿Queréis permitirme, herrero, que meaje algo en vuestro yunque, por que yo también soy herrero?

El herrero miró de un modo desdichado al que le dirigía estas palabras, se encorvó de hombros y no contestó. Pero su ayudante dijo:

—Oiga usted, buen hombre, esa no es la manera de hablar a mi maestro, por que septi usted que este es el primer herrero que haya en el mundo, y no hay nadie que lo iguale, ni siquiera se le acerque!

—¿Como debo hablar entonces a vuestro maestro?

—Así, con el sombrero en la mano: «¡oh! el primero de los herreros, ¡oh! maestro herrero y gran herrero! yo os saludo y os suplico que me permitáis majar en vuestro yunque!»

Y entonces el Salvador repitió lo mismo con dulce mansedumbre.

—¡Bueno! consiento, ya que me habéis como es debido, contestó el herrero.

La mujer del herrero, que ya había

visto buen número de primaveras, se calentaba cerca del fuego. Jesucristo la rogó que se retirase un poco, y, tomando entonces a la novia de San Pedro, la arrojó a la fragua.

—Jesús María! ¿que estás haciendo, malvado? exclamó la mujer del herrero al ver aquello.

—Yo se lo que hago, contestó Nuestro Señor; no os inquietéis por tan poco; esto va a daros de provecho como lo vereis en un instante.

Gracias a Dios, pensaba San Pedro. Ya estoy libre de esta maldita bruja.

Pero después, Nuestro Salvador sacó a la vieja del fuego con unas tenazas, y poniéndola en el yunque, como una masa de hierro rojo que se se sacara de la fragua, dijo:

—Ahora, que cada uno de vosotros tome un martillo y golpee duro: Todos tomaron sus martillos y comenzaron a dar golpe tras golpe sobre la vieja que estaba en el yunque, como si hubiera sido hierro; pero el que golpeaba con más ganas era San Pedro.

En seguida Nuestro Salvador volvió a ponerla en el yunque. Y lo mismo se repitió por tres veces. La novia de San Pedro, a fuerza de ir del fuego al yunque y del yunque al fuego, perdió su joroba y otras deformidades, se convirtió en una mujer hermosísima, joven y airoso, de modo que todos los asistentes quedaron maravillados.

—Vamos, señor herrero, gran maestro herrero, ¿seréis capaz de hacer otro tanto? preguntó Nuestro Salvador al dueño de la fragua.

Pero el herrero estaba como atontado, y no podía decir una palabra.

—Así, pues, aunque os hagáis llamar maestro herrero, el primero de los herreros, me parece que habéis en contrado a vuestro maestro.

—Es posible, pero no me he de quedar con esta, porque creo difícil que exista algún herrero en el mundo capaz de hacer un trabajo del oficio que yo también no sea capaz de hacerlo.

Los tres viajeros se pusieron entonces en marcha, seguidos por la linda mujer. Pero apenas habían andado unos cuantos pasos cuando el maestro herrero dijo:

—Yo también haré lo que ha hecho ese hombre, y no se dirá que ha encontrado a mi maestro!

Y tomando a su mujer, la echó en la fragua. Pero, cuando la sacó del fuego para majarla en el yunque, a cada martillazo que daba él y su compañero, brotaba un chorro de sangre y los pedruzcos de carne y huesos quedaban pegados en el yunque. Y mientras mas golpeaban, mas trociscos conseguían que se transformara en la mujer joven y hermosa que esperaban.

Y hé ahí que el pobre herrero comenzó a arrancarse los cabellos de puro desesperado, porque lo acusaban seguramante de haber muerto a su mujer y tenía miedo de que la justicia se mezclará en el asunto.

Corrió entonces en busca de los tres forasteros. Divisólos a distancia, cuando comenzaban a subir

una pequeña colina, y comenzó a gritarlos con toda la fuerza de sus pulmones:

—Señores forasteros, vuelvan un momento. ¡Ehl! ¿están sordos?

Lo oían perfectamente pero con toda malicia se hacían los sordos y continuaban andando.

—¡Maestro! querido maestro! En nombre de Dios!..

—¿Que hay buen hombre? preguntó al fin Nuestro Señor. Y se detuvo.

—¡Ay! Señor! Me ha sucedido una gran desgracia.

—¿Y que os ha sucedido, maestro herrero, el primer de los herreros?

—¡Mi mujer mi pobre mujer ha muerto!

—¿Como así?

—¡Ay! quise hacer lo mismo que vos para juvenecerla, y la pobrecita está ahí hecha carbon!

—¿Cómo! ¿No decías que erais maestro herrero y que no teníais rival en el mundo?

—Así era, señor! Pero por lo que veo, no sé nada comparado con vos. Os pido que me perdoneis.

—Amaba a vuestra mujer?

—¡Si la amaba! ¡Como no había de amarla cuando era tan buena, tan servicial, tan...

—Está bien. ¿Y la sentís?

—¡Oh! sí, la siento en el alma. De volvedme a mi pobre mujer!

—Pues bien, volved a vuestra casa y encontrareis viva a vuestra mujer y en buena salud. Pero para otra vez no seáis soberbio, y no digáis que nada es superior a vos.

El herrero volvió a la fragua, y en contró a su mujer que se calentaba junto al fuego, sentada en un escaño de madera, e hilando tranquilamente un copo de lana. Pero, después de esta locución, se mostró en adelante humilde, y no volvió a ser el maestro orgulloso que había conocido Nuestro Salvador.

De Luzel.

NOTICIAS GENERALES

La florentina. Se ha confirmado la existencia de este pájaro de la zid en algunos viñedos de Montevideo y Canelones y se continuán las investigaciones en el resto del país.

Es seguramente una desgracia la aparición de esta plaga, pero gracias a los estudios realizados en Francia y al perfecto conocimiento de los medios de combatirla eficazmente, ha de ser vencida en gran parte el terror que primitivamente produjo su aparición en Europa.

La filoxera no combatida concluye por matar la vid, pero la consume lentamente y aún suponiendo lo peor, tienen nuestros viñedos una vida de tres años asegurada. En este tiempo se puede intercalar en las plantaciones las nuevas plantas resistentes, ya sean productores directos como el Jacques y el Herbemont, ya sea pies franceses de Riparia, Solonis y otros para injertar sobre ellos las variedades europeas mas recomendables, de las que hasta hoy se han apreciado en el país.

Pronto, muy pronto, habrá disponibles en el país los pies franceses é in-

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal de deseen tener la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Coronel D. Salvador Larrobla.
OFICIAL 1.º—Don Santiago Giulfrá.
" 2.º—D. Rufino Larrosa (hijo).
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor don Adrian Fucó.
COMISARIO URBANO—1.º. Capitan don Luis Larrobla.
Id. id. 2.º—Celestino Pereira.

Juzgado Letrado Calle de Mildo. n.º 18.
JUEZ—Dr. D. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Domingo Vivas Cerantes.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Gabriel Treilles hijo.

Junta D. Administrativa Calle del 18 de Julio esquina Florida.
SECRETARIO—Don Vicente Roch.

Curia Belesástica Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca.
TENIENTE—Don Ignacio Galarraga.

Administración de Rentas Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1.º—D. Luis Cerone.
Id. 2.º—D. Justo Silveira.

Inspección de I. Pública Calle de Muldonado, n.º 59.
INSPECTOR—Don Benjamin Vidal.
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

Secursal del Banco Nacional Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.

Club Progreso Calle Muldonado n.º 18 de Julio y 33.

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.
SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Beeguer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.
MINUANA—Secretaria, Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sanz.
Secretario—D. Honorio Pereira.
Médico—Dres. D. Juan Riso Herrera.

ITALIANA—Unión e Bienquerencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Armando Liveriero.
STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Cebollati esquina Solís.
Presidente—Rafael Laporte.
Secretario—Juan Moscarelli.
Tesorero—Luis Paulillo.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.

Santiago Manegat Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cebollati.

Angel Ruiz del Valle Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 161.

Serapis del Castillo Abogado calle de Buenos Aires, 25 Montevideo.

Agustin Estevarena Abogado calle 33 esquina Florida.

Domingo Lenzi Escribano Público, 18 de Julio 116.

Benito Bonasso Agrimensor de número, 18 de Julio 197.

Botica de Sollier Maldonado 123.

Botica del Sol Do Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina 25 de Mayo.

Eduardo Pasquier Procurador, 18 de Julio 140.

ZAPATERIA CATALANA

DE ANTONIO VALDÉ

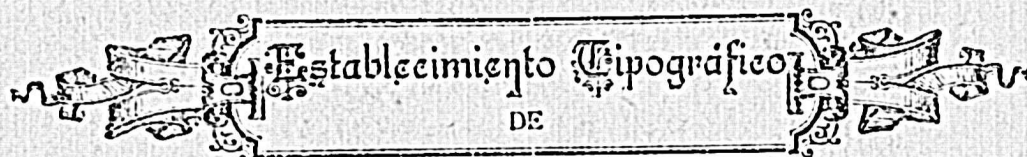
Calle del 18 de Julio n.º 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO

FE, ESPERANZA Y CARIDAD
PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



EL CLAMOR PUBLICO

Calle Olimar número 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.
Tarjetas—Funciones, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes pa-

ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.
Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.
Fantasías—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

En precios y elegancia no hay posible competencia.

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

NUEVA SASTRERIA

SEBASTIAN CASTELLA

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general, un especial y variado surtido, en géneros de primera calidad, para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos, chalecos, etc., etc., como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Local de la antigua zapateria Catalana—Calle 18 de Julio, n.º 176.

CONFITTERIA Y CAFÉ
CENTRAL

DE MELCHOR BEEGUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como tambien en la confección de bandejas, ramilletes y demas articulos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPANIA

163 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes elegantes de chaquet o saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marron para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como tambien un surtido de montañas, de color y negros, a precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquets o saquitos para señoras y señoritas, contiendo para todo esto con buenos oficiales sastres del sistema mas moderno.

Finja de Camara y Cia.

Rafael Laporte CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferreteria, 25 de Mayo esquina 18 de Julio.

Almacen y tienda Do Angel Ugarde Calle 33 esquina Olimar.

José R. Espinosa Almacén, tienda y ferreteria, 18 de Julio esquina Cebollati.

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Eugenio Fourcade Procurador, 25 de Mayo 182.

Luis V. Fornari Rematador, procurador y comisionista—Montevideo Correo n.º 237.

Barraca del Ponton Do Varco Zafarri, Marmarajá esquina Sarandí.

Juan Villalengua Escribano Público, Calle Montevideo.

Isidro Helguera Barraca, almacén y ferreteria, 5 de Mayo esquina 33.

Lúcas Requena y Garcia Procurador, Montevideo 155.

Armeria De José Manfredi, calle de Marmarajá n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastreria de Miguel Pastore, calle de Marmarajá esquina Muldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general, encontrarán un gran surtido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como tambien un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses e ingleses.
Precios sin competencia.

Juan Riso Herrera

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJIA

Ex-alumno interno de las salas de Medicina y Cirujía del Hospital de Caridad de Montevideo.

Consultas de 2 a 4—Calle Cebollati, contiguo a la casa de don Tomás Sanz.

LA PANIFICADORA

IMPORTANTE ESTABLECIMIENTO DE PANADERIA

DE

JOSE MAGRI

Calle Cerro Largo, esquina Marmarajá

Se previene al público que en este acreditado establecimiento se venden harinas especiales de toda clase, desde el precio ínfimo de 50 cts. a hasta \$ 1.10 inclusa la harina de maíz.

Hay siempre en depósito gran cantidad de artículos del ramo por mayor y menor.

Zapateria Piemontesa

DE

PEDRO BARLOTTI

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado a la calle 18 de Julio n.º 270, frente al almacén de los Sres: Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran variedad en toda clase de calzado. Especialidad en calzado de medida de última novedad.

Mariano Calvis

MEDICO CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y Montevideo.

Consultorio: Calle 18 de Julio n.º 161.—Gratis para los pobres.

José Garabal y Otero

REMATADOR Y COMISIONISTA

Recibe órdenes en el Hotel Centra y en la oficina del escribano D. Juan Villalengua.